

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MONICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA EPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administración su importe en sellos de correo.

CARTA DEL SEÑOR SAGASTA.

Sres. D. Ceferino Llongueras y demás individuos del Comité provincial de Barcelona.

Panticosa 5 de Agosto de 1880.

Muy señores míos y estimados amigos: en respuesta á la comunicación que con fecha 31 del mes próximo pasado se han servido dirigirme, debo trascribirles la que con fecha de anteayer dí al telegrama que el nuevo Comité me dirigió anunciándome su nombramiento y ofreciéndome su adhesión.

Dice así poco más ó ménos, porque no me he quedado con copia:

«Señores don Sebastian Badía y don Juan Maluquer. — Panticosa 3 de Agosto de 1880. Muy señores míos y estimados amigos: recibo el telegrama en que me dan cuenta del Comité provincial elegido en reunion convocada por delegados de varios Distritos de esa provincia. Si aquella reunion ha tenido lugar con acuerdo y por iniciativa del antiguo Comité provincial reconocido por todo el partido y hasta ahora por todos respetado, yo agradezco en el alma la adhesión que el nuevo Comité me ofrece y me felicito y felicito á ustedes por la union y concordia de todos los constitucionales de Barcelona; pero si la reunion en que el nuevo Comité ha sido elegido se ha verificado independientemente del antiguo Comité provincial, como al parecer se desprende de su telegrama, la adhesión que ustedes me envían, lejos de ser para mí motivo de satisfacción, lo es de profundo disgusto, porque el nuevo Comité no significaría mas que una disidencia que yo no puedo ménos de condenar con toda la energía de quien abraza la íntima convicción de que solo á la union estrecha de los liberales y á la más severa disciplina en el partido ha de ser debido el triunfo de la libertad.

«El antiguo Comité provincial, que fué nombrado por el partido en su reunion de la Casa-Lonja y por los Distritos de la provincia, que ha sido hasta ahora autoridad entre nuestros correligionarios de esa importante localidad; que fué á su tiempo reconocido por la Junta directiva del partido, no puede dejar de inspirar hoy la confianza que siempre mereció como única representación oficial de nuestros correligionarios en esa provincia; y la creación de otro Comité mientras aquel subsista, no puede ser mas que una perturbación solo favorable á nuestros

enemigos, que ni ustedes como liberales conscientes y como antiguos amigos míos pueden en manera alguna producir, ni yo directa ni indirectamente fomentar.

«Como no tengo mas noticias sobre el asunto que las que ustedes me dan en su telegrama, en la espera de otras mas detalladas, se repite de ustedes afectísimo amigo S. S., Q. B. S. M. — P. Sagasta. De ustedes, como siempre, afectísimo amigo S. S., Q. B. S. M. — P. Sagasta.

Después de escrita esta recibo la comunicación que me dirigen los representantes de los distritos en protesta del nuevo Comité; y como aquí no tengo medios ni tiempo para contestar á todos, suplico á ustedes les comuniquen esta carta como respuesta á su comunicación. — Sagasta.

La carta está toda escrita de puño y letra del jefe del partido constitucional, prueba de la importancia que ha dado á la cuestion; debiendo hacer notar que el señor Sagasta formó concepto y obró antes de haber recibido la comunicación del Comité de provincia y las protestas de los Comités de distrito.

PESCA.

He leído en un periódico de Madrid, que el señor Cánovas, allá en Santa Agueda, en donde se encuentra para tomar aquellas aguas, lleva una vida enteramente igual á la de los demás expedicionarios y que después de pasear, nuestro grande hombre se dedica á la pesca.

No dice el periódico, á qué clase de pesca se dedica el monstruo, pero yo supongo que pescará con caña y que andará en busca de alguna que otra trucha, ya que él ha llegado á descubrir el modo de pescarlas sin necesidad de mojarse las bragas.

La noticia de la ocupación de don Antonio en Santa Agueda, no ha causado grande estraneza. Todo el mundo sabe que el presidente del Consejo de ministros es gran pescador, y á nadie ha sorprendido que se ejercite en un pasatiempo que rara vez ha dejado de darle buenos resultados.

Pescar! Hé aquí todo un programa político liberal-conservador... ó conservador-liberal; como ustedes quieran.

Yo recuerdo que don Antonio empezó el aprendizaje allá por los años de 1854.

Tomó la caña en Vicalvaro y allí sumergió el anzuelo.

Pero en Vicalvaro no encontró peces; todo eran ranas.

Trasladóse á Manzanares.

En Manzanares las truchas lejos de tragar el anzuelo, enseñábanle la cola.

Don Antonio comprendió que al anzuelo le faltaba alguna cosa.

Recapacitó y convencióse de que el cebo no era apropiado.

Consultó á los mejores autores, y halló que para ciertas pescas no sirven ciertos gusanos.

Entonces cebó el anzuelo con un cacho de Cortés constituyentes y una tajadita de milicia nacional.

El pez se abalanzó ciego sobre tan delicioso manjar y tragó el anzuelo... hasta las cachas.

Y ya tienen ustedes á don Antonio convertido en un pescador consumado.

¡Qué buena pesca hizo aquel día!

Después... después no ha dejado el oficio. Entusiasmado ante los buenos resultados que le produjo su primera etapa, no suelta la caña aunque le desquarticen.

Solo que así como todo buen sastre echa á perder un traje, tambien todo buen pescador hay días que se queda sin pesca.

Confieso, sin embargo, que esto á don Antonio rara vez le sucede.

Que yo recuerde, solamente en una ocasion ha tenido que volverse con el cesto vacío.

Durante el período revolucionario, tendió el hombre su anzuelo y trató en mas de dos ocasiones de pescar, valiéndose para ello de un nuevo cebo descubierto entonces que se llamaba elemento conservador de la dinastía de Saboya, pero el pez se escamó y don Antonio no tuvo otro remedio que liar los bártulos y salir en busca de otras aguas que le ofreciesen mejor recompensa á sus trabajos.

En donde halló abundantísima y sabrosa pesca, fué en Sagunto.

Allí el señor don Antonio se escedió á sí mismo. Allí demostró á todos los pescadores del Universo, que ninguno llegaría jamás á igualarse á él.

Muchos creen que aquello de pescar con las bragas enjutas, es un dicho muy antiguo.

Están completamente equivocados. Quien lo inventó fué don Antonio Cánovas del Castillo.

Él y solamente él, ha demostrado prácticamente que es posible cojer el más grande atun de nuestros mares, sin necesidad siquiera de ver el agua.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1.50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Recuerden ustedes sinó, el día de pesca que fué para la monstruosidad canovina, el 31 de diciembre de 1874. Aquello era... la mar!

Y mientras tanto... ¡lo que es entender la aguja de marear! había allí otro pescador que acosaba los peces sin imaginar siquiera que no había de ser él quien se los comería.

Y no se los comió. Don Antonio es ya tan ducho en el oficio que ha llegado á descubrir el medio de pescar en seco, y no es extraño por lo tanto, que lo ejercite diariamente á fin de no perder la agilidad y maestría adquiridas.

Por esto repito, que nadie se ha admirado al saber que el *mónstruo* se dedica á pescar en Santa Agueda.

La fama de que goza la debe principalmente á su especial sistema y no es él tan tonto que por falta de ejercicio se esponga algún día á perder lo que debe á su invención *pescadora*.

Pero algunos creen que el objeto de don Antonio, al dedicarse á la pesca en Santa Agueda, se reduce únicamente á conservar la agilidad de su caña.

No, señores.

Don Antonio lo que se propone no es solo pescar. Está estudiando también que no le pesquen.

SUMA Y SIGUE.

Se ven en España unas cosas muy extrañas.

Y lo más particular es que estas cosas solo se vén en tiempos conservadores.

Cosa extraña también, porque todos sabemos que los conservadores han sido siempre para nosotros una especie de Providencia que se nos ha entrado por la ventana para guiarnos por el buen camino, y sacarnos del cuerpo los malos espíritus revolucionarios.

Recuerdo perfectamente que después de aquellos malitos años de desolación en que el señor marqués de Ciudadilla y otros defensores del altar y el trono tragarón mas bilis que trago yo desde que el *mónstruo* nos gobierna, todos convenimos en que los conservadores bajaban, como si dijéramos del cielo, para hacer de nuestra patria un Eden; para ser la salvaguardia de la religión, del orden, de la familia, de la propiedad y de un sin fin de cosas muy bonitas.

Convenimos mas: convenimos en que cada año haríamos una campaña administrativa que pondría la cosa al pelo, y que la justicia y la moralidad no nos abandonarían un solo instante hasta el punto de que no encontraríamos bastantes perros para las longanizas que tendríamos con que atarles.

Y efectivamente, no ha fallado una sola de las innumerables esperanzas que los conservadores nos hicieron concebir.

Que la religión está asegurada, nada lo prueba mejor que los tres millones y pico de conventos que dan albergue á una multitud de frailes que ruegan por nosotros de noche y día.

Que el orden se ha restablecido por completo, también es una verdad como un Torenó, una vez que solo en algunos pueblos se han quemado las casillas destinadas á la recaudación de consumos y en alguna ciudad como Valencia se han sublevado los estudiantes hasta el punto de tener que salir mas aprisa de lo acostumbrado el rector de aquella Universidad.

Que la familia se encuentra en el pleno goce de sus derechos, esto tampoco puede negarse desde el momento en que ha desaparecido la monstruosidad llamada matrimonio civil y desde el momento en que algunos contrayentes que utilizaron aquella satánica ley, se ven libres del yugo matrimonial que hasta ahora los ignorantes habían creído que solo se rompía con la muerte.

Y últimamente, que la propiedad es hoy respetada hasta lo inconcebible, es otra verdad que nadie podrá negarme puesto que se encargan de hacerlo patente los Juanillones los Pancha-ampla y otros *muchachos* por el estilo, sin contar el sinnúmero de viajeros que han visto asaltar el ferrocarril cuando mas descuidados estaban.

Pues bien, apesar de que todas estas lindezas se nos han venido encima desde que la fortuna nos deparó á los angélicos conservadores, no por esto se han dado por satisfechos.

En tratándose de meternos la felicidad en el cuerpo, hay que reconocerles una actividad sin límites.

Por esto al largo catálogo de satisfacciones que nos han proporcionado de seis años á esta parte, tenemos que añadir la inmensa lista de irregularidades que cada día se presentan en demanda de un lugar en la historia conservadora.

Muchas y respetables han sido estas irregularidades desde que don Antonio se ha impuesto la tarea de hacer de España una verdadera Jauja, pero ninguna como la que acaba de descubrirse en la dirección de la Deuda.

Ya no se trata de empleados subalternos, ya no se trata de gente de *chichi-nabo*: quien segun parece se halla metido en el *imbroglio* es nada menos que el secretario de la junta inspectora de la Deuda, quien se asegura ha sido reducido á prision, á consecuencia de las carpetas falsas que por valor de 490 mil reales se presentaron al cobro.

¿Se convenceren ustedes ahora de que he dicho una gran verdad al principio de este artículo al dejar sentado que en España se ven cosas que parecen increíbles?

¿Podían ustedes imaginar siquiera que estas casualidades ocurrieran mandando el futuro cardenal?

E pur si muove, como decia el sabio.

Y sin embargo, suceden, como digo yo.

Recuerdo que el señor Mañé, persona cuya sabiduría no me negarán ustedes, nos dijo hace poco tiempo que nuestras desgracias solo tendrían fin el día que en España hubiera muchos jesuitas y muchos mozos de la Escuadra.

Diga usted, señor Mañé: ¿Es que todavía no hay bastantes jesuitas ni bastantes mozos de la Escuadra?

TEATROS.

Hoy nos toca dar cuenta de las últimas funciones dadas por la compañía dramática italiana en el teatro de Novedades. Con su partida los aficionados están de luto, bien que este será pasajero ya que la nueva empresa del teatro Principal tiene ajustada á dicha compañía y con ella piensa abrir el remozado coliseo á mediados del próximo setiembre. Interin vienen de nuevo los artistas que forman aquella á recibir de nuevo los aplausos del público, digamos dos palabras acerca las últimas obras representadas.

La lista no es larga y todas eran conocidas. *Kean*, *La novela de la vida*, *Ferrol* y *Dora* han sido ya representadas en nuestros teatros y su ejecución iba á servir de piedra de toque para aquilatar méritos. La mas temible de todas para el protagonista era *Kean* pues perfectamente se recuerda la completa y acabada interpretación que el célebre Rossi daba á dicho personaje. Apesar de luchar con tal recuerdo justo es conseguir que el señor Ceresa le dió una interpretación muy cumplida y que obtuvo aplausos en muchos pasajes de la obra.

En *La novela de la vida* estuvieron bien la señorita Marini y el señor Ceresa siendo regularmente secundadas por el resto de la compañía.

Tanto en el *Ferrol* como en la *Dora*, el resultado de la comparación no fué tan ventajoso. Tales obras habían alcanzado el pasado invierno una ejecución muy cumplida por la compañía dirigida por el señor Morelli y ahora solo en momentos dados, la hicieron olvidar. Evitando comparaciones únicamente diremos que en el cuarto acto de la *Dora* la señora Marini y el señor Ceresa nos parecieron superiores á los que antes la habían representado, teniendo ambos momentos felicísimos. Los demás actores procuraron secundarlos, pero en nuestro concepto no llegaron de mucho al desempeño que obtuvo en la época aludida.

Como representaciones de despidio pusieron en escena la *Dame delle camelie* y *Pamela*, que son las obras que han obtenido una mas completa y cabal ejecución. Consignar que la señora Marini y el señor Ceresa obtuvieron un señalado triunfo en la ejecución de dichas obras sería una verdadera redundancia; pues sabido es el entusiasmo que despiertan dichos artistas. Creemos que no olvidarán nunca los citados actores la calurosa acogida que nuestro público les ha dispensado, y que son augurio cierto de los que obtendrán cuando vuelvan.

Consignemos por último que el día de su beneficio, la señora Marini recibió varios regalos, testimonio evidente de la alta estima en que nuestro público la tiene.

En los demás teatros de verano no ha habido cosa alguna que merezca párrafo aparte, salvo los estrenos de dos artistas en el Circo Ecuestre y de un nuevo baile en el Buen Retiro de lo que nos ocuparemos en el próximo número.

CASCOS.

La Publicidad es un periódico como hay pocos.

No parece sino que se ha propuesto ponerse en ridículo, y si continua por la senda que ha emprendido, casi casi lo vá á lograr.

Cansado sin duda el colega posibilista de tirarse los platos por la cabeza con sus correligionarios, ahora le ha dado por meterse en cercado ageno.

Los constitucionales son su pesadilla.

¿Qué diantre tendrá con los constitucionales *La Publicidad*?

¿Le habrán hecho algun favor?

Todo podria ser.

Pero lo bueno que tiene *La Publicidad* es que cada vez que escribe el nombre del señor Rius y Taulet, lo adorna con el adjetivo *ceremonioso*.

Y con esto le parece que ha puesto una pica en Flandes.

En el adorno no se vé la gracia, pero en el conjunto se descubre que á *La Publicidad* le empalaga todo lo que demuestra buena educacion.

Hace más *La Publicidad*.

Con la autoridad del que como su director ha pertenecido á todos los partidos, se entretiene en repartir diplomas de más ó ménos liberalismo, segun el humor en que se encuentra.

Sin ir más léjos, hace cuatro días que nos llamó carlistas.

Vea usted. Ahora resultamos unos partidarios del *sin capucha*, por obra y gracia del señor Pascual y Casas. Gracias, señor elefante.

Lo malo es que ahora vamos á pasar por carlistas sin comerlo ni beberlo.

¿Si al ménos hubiésemos negociado con los jesuitas!

¿Si al ménos hubiésemos recibido de esos reverendos algunas docenas de esterlinas en cambio de unos cuantos terrones!

¿Si al ménos hubiésemos contribuido, cobrando, por supuesto, á facilitar la construcción de algun convento!

Pero esto de convertirnos en carlistas á secas!..

Vamos, que el señor Pascual y Casas tiene unas cosas...

En medio de todo, el dictado de carlistas que don Eusebio ha tenido la amabilidad de regalarnos, me ha llegado al alma.

¿Qué dirán, gran Dios, las potencias extranjeras cuando lo sepan!

Pero yo le aseguro al señor Pascual que no se gozará impunemente en su obra.

Con el mismo derecho que él me ha llamado carlista, yo le llamaré... eunuco.

Y estamos en paz.

A pesar de todo, voy á permitirme dar un consejo al director de *La Publicidad*.

Bastante y algo mas que bastante tiene con los asuntos de su propia casa para que pueda meterse en la de los que no le han dado entrada.

Cuide, pues, de arreglar sus negocios políticos que ya tiene tela para cortar y deje tranquilos á los que para nada le necesitan.

El día que sea preciso nombrar un procurador, ya nos acordaremos de don Eusebio.

Entre tanto no olvide aquel refrán que dice:

Los cuidados agenos... etc., etc.

Segun *La Patria* la situación de 1880, no es igual á la de 1868.

Tiene razon.

Es algo peor.

Leo:

«Apuntes para la historia de la Dirección de la Deuda.

La semana pasada saltó una irregularidad de 80.000 pesetas; esta semana la irregularidad no ha sido mas que de 9.000 dureses.

¿Y la semana próxima de cuánto será la irregularidad?

Ya se lo diré á ustedes.



El humo de estos fósforos es insufrible.

En la última sesión del Ayuntamiento, el señor Cabot hizo atendibles observaciones acerca del pésimo servicio del matadero y de la no menos pésima manera con que se cuelgan las carnes.

El señor Iglesias, como si le hubiese picado un animal muerto, abrió desmesuradamente la boca y dijo:

— ¡Pido la palabra!

La sensación del Municipio fué de lo mas grande que pueden ustedes imaginarse.

El señor Cabot continuó su peroración aunque temblando como un azogado.

El señor Durán contestó al señor Cabot ofreciendo la enmienda,

Enseguida la gente se preparó á oír la réplica del señor Iglesias.

Reinaba en el salón un silencio sepulcral.

Más de cincuenta orejas esperaban recoger los brillantes conceptos que iban á brotar de los labios del moderno Comendador.

El señor Iglesias se tiró del chaleco, arregló su corbata, acarició su mostacho y...

Cogió el sombrero y se marchó á tomar el fresco.

Una salva de aplausos resonó en el Consistorio.

Todo el mundo hizo justicia al señor Iglesias.

Todo el mundo confesó que nunca como entonces había estado tan elocuente.

Aquel silencio... oh! aquel silencio...

Si supieran ustedes lo que ocultaba aquel silencio, se pasmarían.

Hizo bien el señor Iglesias en no decir una palabra, porque si llega á abrir los labios aquello se hunde y á estas horas ya habríamos enterrado al señor Cabot.

De buena se libró el señor don Juan J.

Se han acabado los bonetazos que hasta ahora los periódicos neos han venido sacudiéndose.

El arzobispo de Toledo ha mediado en la contienda y los polemistas esconden la *face*.

Esto no quita que *El Siglo Futuro* llame á última hora periódico *mercachifle* á su hermana *La Fe* y que se despidan de la contienda dirigiendo al señor Vildósola el siguiente *pepinillo*:

«De usted todo el mundo sabe que fué hijo de una familia liberal, que usted mismo fué liberal, y que se hizo carlista para casarse con una hija de don Pedro de la Hoz; y que años después, cuando se halló usted separado y en completa desavenencia con toda la familia de don Pedro de la Hoz, y separado por consiguiente de la redacción de *La Esperanza*, se metió usted á dirigir á sueldo *La Regeneración*, periódico cuya accidentada historia conoce todo el mundo, y á sostener allí edificantes polémicas con el famoso presbítero don Miguel Sanchez (tal para cual), sobre quién de los dos tenía más talento y sabía más idiomas, empleando un lenguaje que ustedes mismos, los contendientes, calificaban de *lenguaje de tabernas*.»

Es una lástima que la broma no continúe, porque se vé que la cosa ofrece.

Ah! neos, neos!

Asegura un periódico de la Corte que el señor Cánovas no caerá por medios parlamentarios.

Pues mire usted, amiguito; con tal que caiga, me tienen sin cuidado los medios.

Puede el señor Cánovas escoger la postura que más le cuadre.

Pero que caiga.

¿Estamos?

El Eco de Madrid nos hace saber que estamos en el principio del fin.

Corriente; pero á mí me gustaría mas que nos encontráramos en el fin del fin.

Según *La Fe*, todos los periódicos liberales rugen y bremen.

Y contesta un periódico:

«Aquí no ruge ni brama mas que los neos.

No confundamos los sonidos.»

Adivinati.

Un cura de la provincia de Cáceres no quiso dar sepultura al cadáver de un individuo por no haber precisado el juez municipal de qué enfermedad había fallecido.

Hombre, esto no es necesario decirlo.

A cualquiera se le ocurre que el enfermo murió de una enfermedad... grave.

No atino porque el buen cura quería saber el mal que llevó al sepulcro á aquel pobre hombre, ni se qué tiene que ver la enfermedad con la sepultura.

¿Recelaría tal vez el párroco, que el paciente fué víctima de una afección de *liberalitis*?

Es muy posible.

El Popular pide la supresión de las corridas de toros. Que barbaridad!

Mejor sería pedir lo que ya ha pedido el señor Durán y Bas.

La supresión de muchas universidades.

Esto está mas en carácter.

En Utiel se ha encontrado un cadáver en perfecto estado de conservación después de 300 años que estaba enterrado. Duro tendrá el pellejo el tal cadáver.

Un vecino de Villanueva y Geltrú ofrece al que invente una máquina ó instrumento que extinga ó ahuyente los mosquitos, una gratificación de cien pesetas, pagarle la construcción de los primeros aparatos y solicitar en nombre del autor patente de invención.

Pues yo ofrezco veinte y cinco ochavos morunos, un hipódromo y cuatro millones de irregularidades al que invente un medio de extinguir ó ahuyentar la plaga canoviana, que es cien veces mas molesta que todos los mosquitos del mundo.

Dicen que el señor Cánovas, en Santa Agueda, se dedica á pasear por las mañanas y añaden que prefiere la conversación de las señoras á la de los caballeros.

Miren ustedes que picarillo!

Me gustaría ver á don Antonio hacer el amor.

Con aquellos ojos!...

Se dice á la vez que el monstruo fué á Escoriaza y que por tan plausible motivo hubo hasta cohetes.

¡Caramba y que satisfacción para la familia!

Cohetes en Escoriaza!...

Ahi es nada!

El Tiempo está publicando una serie de artículos titulados «El cuadro de la situación.»

Ya que *El Tiempo* pierde el tiempo haciendo cuadros, podría construir uno en que pudiera colocarse al Conde de Toreno.

No sería pequeño el cuadro.

Dice un periódico que los constitucionales tienen ahora fundadas todas sus esperanzas en doña Isabel de Borbon. Con tal de pellizcar á los constitucionales, no hay arma por vedada que sea, de que no se valgan sus adversarios. ¿Cuándo acabará esta *politiquilla*?

De *La Discusion*:

«Se nos asegura que un joven imberbe, hijo de cierto diputado ministerial, pues apenas contará 16 años, ha sido nombrado por el ministro de Hacienda oficial de un centro directivo.

Su padre le ha dedicado con tiempo á la mas lucrativa de las carreras.

A la de conservador.

Probablemente tendrá á estas horas mas sueldo que años.»

Hé aquí una anécdota curiosa que publica *La Union*.

«Augusto II elector de Sajonia, rey de Polonia é hijo de Augusto I, hizo un viaje á Viena siendo principe, donde trabó una íntima amistad con el archiduque, emperador mas tarde, José I. Los dos eran cazadores y muy aficionados á los ejercicios corporales. Esta analogía de gusto los hizo inseparables. Raramente se veía al uno sin el otro. Vivieron mucho tiempo en esta intimidad: pero un día notó el principe de Sajonia cierta frialdad en el trato del archiduque. Obligado éste á explicar los motivos, resistió mucho tiempo; pero, cediendo, al fin, á las instancias de su amigo, le dijo:

«El cielo es quien quiere que nos separemos. La religión que profesas es sin duda la causa. (La familia reinante en Sajonia no había abrazado todavía la religión católica). Hace ya mucho tiempo que todas las noches me ordena un ángel que me separe de ti. He creído que era un error de mis sentidos ó el efecto de un sueño; pero ya no me es permitido dudar que tal es la voluntad del

cielo. Resistir más tiempo sería una falta de fé y un acto de rebeldía.

—Yo respeto tanto como tú dijo Augusto, semejante orden, y estoy dispuesto á obedecerla, por rigurosa que sea; pero antes acuérdate una gracia.

—¿Cuál?

—La de que yo mismo oiga la orden que rompe los lazos de nuestra amistad. Permíteme que pase esta noche oculto en tu alcoba sin que nadie se entere.

El archiduque consintió, y á la caída de la tarde su amigo se ocultó detrás de un tapiz en un rincón de la alcoba.

A media noche apareció la vision y volvió á renovar la orden. Entonces el principe de Sajonia, saliendo precipitadamente de su escondite, cojió al mensajero celeste, abrió una ventana, y lanzándole al aire, le dijo: «Si eres un ángel volarás.»

Al día siguiente se encontró debajo de la ventana un jesuita aplastado.»

De la Direccion general de Beneficencia y Sanidad, hemos recibido el *Cuadro gráfico del movimiento sanitario de la Peninsula é Islas adyacentes en los meses de Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1879.*

Agradecemos la galantería de la citada Direccion y la felicitamos por su recomendable trabajo.

Han visitado nuestra redacción *El Rossinyol del Ter* y *El Figaro* semanarios que se publican en Gerona y Barcelona respectivamente.

Saludamos á los nuevos colegas y les devolvemos con mucho gusto la visita.

Nuestro apreciable colega madrileño *La Viña* se marcha á tomar baños y por ende suspenderá su publicación hasta Setiembre en cuya fecha se propone reanudar sus tareas.

¡Feliz *La Viña* que puede permitirse este desahogo! *La Bomba* le desea toda clase de felicidades.

La Asociacion voluntaria del Fomento de la villa de Gracia, nos ha remitido varias invitaciones para la Exposición de productos locales que se efectuará en la calle de la Encarnación de dicha villa.

Damos las gracias á la citada Sociedad y no faltaremos á su galante invitación.

LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de dar á luz el volumen 30, que es el mes de Abril del *Año Cristiano*; novísima version castellana de la obra del P. Juan Croisset, refundida y adicionada con el *Santoral Español*, por D. Antonio Bravo y Tudela, Abogado del Ilustre Colegio de Madrid.

La obra va con la censura y aprobacion de la Autoridad eclesiástica.

Un tomo de 240 páginas en 8.º, el papel agarbanzado (color higiénico para la vista), letra clara, que hace su lectura sumamente cómoda.

La suscripción á la BIBLIOTECA cuesta 4 rs. tomo, y los tomos sueltos á 6 rs.

Los pedidos se dirigirán á la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.
MI-SE-RIA.

CHARADA.

De Ratés y Casagnach
es segunda con primera
y no deseo lector
verte de él segunda tercia.
También se usa en mi todo
cosa que á mí no me peta,
¡que á veces termina en luto
lo que empezó como fiesta!

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

Señor Cucurulla. (Barcelona.) No podemos publicar su trabajo, por la sencilla razon de que ignoramos quien nos lo remite. Ponga usted su firma y entonces se insertará bajo su responsabilidad.
Liberato. (Id.) En el número próximo publicaremos una de sus composiciones.
D. P. S. (Id.) Es malo como el gobierno de Cánovas. Conque figúrese usted.
D. R. L. (Id.) Veremos si se puede arreglar.
D. J. M. (Murcia.) Recibida su carta. Conformes.
D. S. G. (Cádiz.) Se le remiten los números que pide.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.